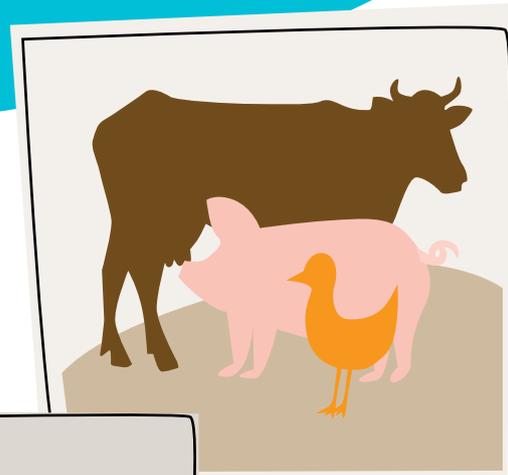
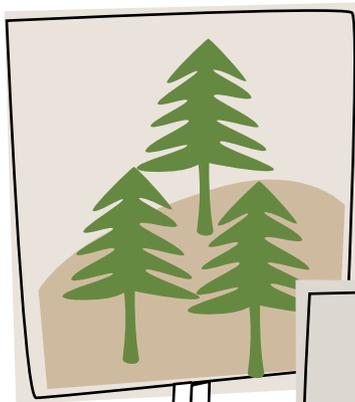


Observatorio SAP:

un espacio para dialogar sobre **políticas públicas** en recursos agrícolas y forestales

Gonzalo Vargas gvargaso@uc.cl



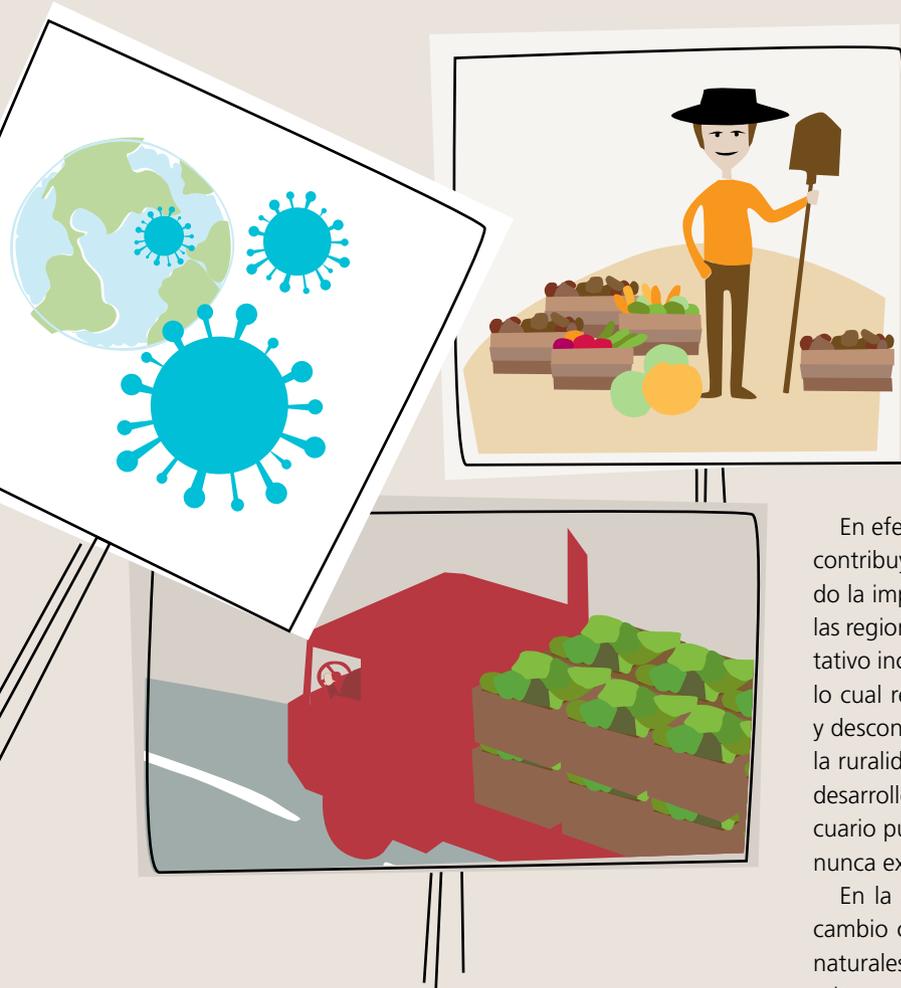
La Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal de la UC ha resuelto crear el Observatorio de Políticas Silvoagropecuarias, con la convicción de que estamos viviendo tiempos especiales en términos tanto de las demandas y requerimientos como de oportunidades para el sector, que se van a expresar en profundos procesos de transformación.

El sector silvoagropecuario, alimentario y de recursos naturales relacionados, ha sido tradicionalmente muy relevante para el desarrollo del país. Se trata de un sector que, a lo largo de las últimas décadas, ha mostrado una evolución favorable en diversos indicadores, tales como producción, exportaciones, inversiones, empleo e ingresos, entre otros. La balanza comercial silvoagropecuaria ha crecido sostenidamente, e incluso las exportaciones sectoriales han ido aumentando paulatinamente su participación relativa en las exportaciones totales del país, siendo el segundo sector más importante después de la minería.

A lo largo del tiempo se puede observar un continuo de transformaciones, donde confluyen procesos de cambios tecnológicos, demográficos, sociales, económicos, y políticos. Sin embargo, en ciertos periodos de tiempo parecieran concentrarse varios cambios o vectores de cambio de manera simultánea. Se presentan múltiples tensiones, nuevas demandas y requerimientos, así como también nuevos espacios de oportunidad. La capacidad de adaptarse, e incluso de anticiparse, a estas tendencias de cambio, termina afectando significativamente el desarrollo del sector.

En este contexto, las políticas públicas tienen un enorme potencial de contribuir en el proceso de transformación sectorial, y también, en el caso de una conducción inadecuada, pueden también hacer más lento y difícil esos procesos de transformación. Aunque los procesos de formulación, implementación y evaluación de políticas son siempre complejos y multidimensionales, desde la academia es posible contribuir significativamente, incluyendo la generación de nuevos conocimientos y la formación de profesionales y especialistas.

Por este motivo, la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal de la UC ha resuelto crear el Observatorio de Políticas Silvoagropecuarias, con la convicción de que estamos viviendo tiempos especiales en términos tanto de las demandas y requerimientos como de oportunidades para el sector, que se van a expresar en profundos procesos de transformación. La calidad de las políticas públicas puede contribuir de manera sustancial a que estos procesos de transformación puedan contribuir cada vez más al bien común y al desarrollo sustentable.



En este sentido, la misión del Observatorio es contribuir al mejoramiento de la calidad y efectividad de las políticas públicas sectoriales -en sus etapas de formulación, implementación y evaluación-, aportando desde los procesos de investigación, desarrollo e innovación, articulando organismos públicos, privados y otros centros académicos de la propia Universidad, del país y del extranjero. El Observatorio aspira a ser un puente, a través del cual la Facultad pueda relevar y sistematizar las distintas demandas y necesidades de investigación, formación y vinculación, y al mismo tiempo, comunicar y entregar de mejor forma las capacidades, productos y servicios. De esta forma, a través de un trabajo colaborativo, seguir contribuyendo, cada vez de mejor forma, al desarrollo integral y sustentable del sector.

En la dimensión productiva y económica, se requiere de un permanente incremento de la productividad y competitividad. Hay que estar atento a los procesos de transformación de los competidores, a las variables que pueden afectar el acceso a mercado, al acelerado desarrollo tecnológico, el acceso a financiamiento, la productividad laboral, entre otros. Las empresas no compiten solas, sino que son parte de cadenas y clusters, incluyendo a otras empresas, pero también a las organizaciones gubernamentales, la sociedad civil y la academia. También es necesario asumir que la dimensión productiva y económica no será viable, si no está al mismo tiempo acompañada por objetivos claros en los ámbitos sociales y ambientales.

En efecto, desde la perspectiva social, este es un sector que contribuye especialmente en la dimensión territorial, incluyendo la importancia que tiene en el desarrollo de la mayoría de las regiones del país y de sus zonas rurales. Un desarrollo equitativo incluye también el concepto de equidad territorial, para lo cual resulta clave avanzar en materia de descentralización y desconcentración. Necesitamos una visión renovada, donde la ruralidad signifique espacios de mayores oportunidades de desarrollo y una mirada intersectorial, donde el sector agropecuario puede tener muchas veces un papel protagónico, pero nunca exclusivo ni excluyente.

En la dimensión ambiental enfrentamos un fenómeno de cambio climático sin precedentes en la historia. Los recursos naturales como el suelo y el agua han demostrado claros límites en su utilización y se necesita mantener y recuperar la biodiversidad y los servicios ecosistémicos. La implementación de algunas estrategias más integrales, como la agricultura regenerativa o la economía circular, permiten no sólo mitigar la degradación del medio ambiente y los recursos naturales, sino también recuperar y acrecentar las capacidades de los ecosistemas.

Por si no fuera suficiente, coyunturalmente, la pandemia del Covid-19 y sus consecuentes problemas económicos y sociales tampoco tiene precedentes en la historia reciente, y no existe todavía claridad en las consecuencias de mediano y largo plazo que pueda tener sobre el desarrollo del sector, en el mundo en general y en Chile en particular.

Al mismo tiempo, se presentan oportunidades también sin precedentes. Este es el caso del desarrollo del conocimiento y las tecnologías, y el surgimiento de nuevos paradigmas y modelos de desarrollo, las llamadas "tecnologías exponenciales" -como internet de las cosas, big data, inteligencia artificial, automatización y robotización, nanotecnologías, nuevas técnicas genéticas, entre otros-, junto con nuevos paradigmas -como economía circular, agricultura regenerativa, o especialización inteligente-, ofrecen un potencial de transformación sectorial a un ritmo y profundidad como nunca antes.

Bien aprovechados, pueden significar un espacio de oportunidades no sólo para responder a los desafíos y amenazas existentes, sino también para continuar progresando de manera cada vez más sustentable.